



Roma, el 20 de junio de 2017

A los priores provinciales, a las prioras de los monasterios dominicanos, a los responsables internacionales de las Fraternidades laicas, de las Fraternidades sacerdotales, de los Institutos seculares dominicanos y del Movimiento de la Juventud dominicana, como también a las superiores generales de las Congregaciones dominicanas apostólicas

Carta de invitación para comprometerse en la dinámica preparatoria del Sínodo que el Papa Francisco ha convocado sobre el tema « Los jóvenes, la fe y el compromiso vocacional »

Prot 50/17/383 Cartas a la Orden

Estimados Hermanos y Hermanas en Santo Domingo,

Como sabéis, el Papa Francisco ha convocado un Sínodo de obispos sobre el tema « Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional », que se reunirá en octubre de 2018. Por medio de esta carta, al dirigirme a vuestros respectivos responsables, quisiera invitar al conjunto de la Orden, frailes, monjas, laicos, hermanas y otros miembros de la familia dominicana a tomar parte en el proceso de preparación de este Sínodo, respondiendo a la invitación que el Papa ha hecho a todos los jóvenes (de 16 a 29 años) a que preparen el Sínodo con él.

Esta carta se inscribe en la perspectiva que han abierto las conclusiones del Congreso de clausura del Jubileo (Roma 18-21 de enero de 2017; cfr. Carta.....). En la dinámica de renovación de la misión de la Orden, el Jubileo había, en efecto, considerado el mundo de los jóvenes como uno de los temas prioritarios y como una ocasión para renovar la predicación fortaleciendo así la colaboración en el seno de la familia dominicana.

La llamada a un camino sinodal consagrado a la evangelización

El Sínodo de 2018 se inscribe en la dinámica abierta por el otro Sínodo consagrado a « la nueva evangelización y a la transmisión de la fe », a raíz del cual el Papa Francisco ha promulgado la Exhortación apostólica *Evangelii Gaudium*, seguido por los dos Sínodos consagrados al tema de « la vocación y la misión de la familia en la Iglesia y en el mundo contemporáneo ». Esta dinámica llama muy particularmente la atención de nuestra Orden, dedicada toda ella a la evangelización de la palabra de Dios según los términos de la bula de Papa Honorio III del 4 de febrero de 1221.

Por esta razón, al conocer el tema del Sínodo, solicité al Cardenal Baldisseri, secretario general del Sínodo de Obispos, una audiencia a la que acudí con fray Orlando Rueda, *socius* para la vida apostólica. Fue ésta la ocasión para una primera información sobre la preparación de este Sínodo, al que el Cardenal nos dijo que todos estaban invitados a participar, muy especialmente los jóvenes. A continuación se ha publicado un Documento preparatorio¹ (cfr....). Durante la presentación de dicho documento a la Prensa, se ha hecho hincapié en la invitación dirigida a los jóvenes: no se trata solamente de preguntarse cómo acompañar a los jóvenes en el discernimiento de su opción de vida a la luz del Evangelio, sino más bien de ponerse a la

¹ *Version multilingue du document* : http://www.vatican.va/roman_curia/synod/index.htm

escucha de sus deseos y de los proyectos que tienen para su vida, al mismo tiempo que de las dificultades que pueden encontrar en su proyecto de servir a la sociedad de manera activa. En su Carta a los jóvenes, el Papa Francisco, citando la Regla monástica de San Benito, (Regla III, 3) ha recordado que esta escucha forma parte de la tradición de la Iglesia y tiene un talante teologal.

Más allá de la dimensión cristiana de las temáticas, el documento insiste en que la propuesta del Sínodo trata de ir al encuentro de todos los jóvenes, creyentes o no, cercanos o no a la Iglesia, insistiendo en apuntar que todos están llamados a vivir y amar, así como todos esperan ser acompañados en su opción de vida.

Durante la reunión del Consejo general, de los Promotores generales y de la Coordinadora del DSI del mes de mayo (reunión que tiene lugar con ocasión de cada sesión plenaria del consejo), hemos invitado a Mons. Fabio Fabene del Secretariado permanente del Sínodo de Obispos que nos ha presentado el proceso de preparación del Sínodo, marcado por tres etapas: escuchar a los jóvenes, interpretar los hechos desde el discernimiento y la vocación y abrir caminos para avanzar juntos. En un primer momento, las conferencias episcopales y las conferencias de religiosos han sido invitadas a responder al cuestionario propuesto por el documento preparatorio. En junio, se abrirá un sitio web, que ofrecerá a los jóvenes la posibilidad de tomar parte activa en esta « encuesta ». A partir de todas las respuestas se redactará un Documento de trabajo que constituirá la base de la reflexión del Sínodo.

En el curso del encuentro, Mons. Fabene ha subrayado dos temas sobre los cuales, a su parecer, la tradición dominicana podría aportar un aspecto particular: identificar lo que en el Evangelio y en la Tradición de la Iglesia puede atraer hoy a los jóvenes, identificar los medios por los que es posible llegar más fácilmente a los jóvenes, desde la riqueza y la diversidad de nuestros compromisos apostólicos o profesionales en el mundo de los jóvenes.

Un Sínodo con los jóvenes: un proyecto para la comunión dominicana de predicación

En sintonía con esta invitación sinodal, nos ha parecido bien aprovechar la oportunidad de este Sínodo para llevar a cabo esta línea de compromiso apostólico que el reciente Congreso ha indicado como prioritaria en la dinámica de fortalecimiento de la familia dominicana por medio de la predicación. En este espíritu os proponemos dar a este tema un lugar prioritario durante los años venideros.

En efecto, el Congreso para la misión de la Orden que hemos celebrado al final del año jubilar ha puesto de manifiesto, por un lado el gran número de frailes, hermanas y laicos de la Orden comprometidos en los mundos de los jóvenes (mundo educativo, universitario, trabajo social, atención a los lugares de intranquilidad del mundo donde los jóvenes son a menudo las primeras víctimas...) y, por otro, que estos compromisos diversos abren, sin lugar a dudas, numerosas posibilidades para afianzar más todavía la colaboración y la unidad en el conjunto de la Orden y de la Familia dominicana. Además, nuestros varios compromisos apostólicos nos permiten percibir cómo los jóvenes, en toda su diversidad en el mundo, están entre los primeros reveladores de las grandes mutaciones que marcan a las sociedades y las culturas actuales: dificultades de transmisión, interculturalidad que plasma a las personas tanto como a las sociedades, inquietud y entusiasmo de cara al futuro, reorganización necesaria de los procesos democráticos para que todos tengan “voz en capítulo” cuando se trata de preparar el mundo en común ofrecido a todos, aspiración a una comunión mayor y más fuerte, entre las personas y los pueblos...

Por todas estas razones, y cuando la reflexión sobre la renovación de la evangelización ocupa toda la atención de la Iglesia, nos ha parecido bien aprovechar esta bella ocasión que se nos brinda para que todos juntos demos vida a este mensaje específico que la Orden de Santo Domingo desea llevar al corazón de la Iglesia: la Iglesia llega a ser lo que es poniéndose en actitud de proclamación de la Buena Nueva del Reino, en “permanente estado de predicación” podríamos decir. Al aplicar esta convicción a los mundos de los jóvenes, nos parece que la

Orden podría aportar algo de forma realmente significativa y específica a la dinámica sinodal que el Papa Francisco ha abierto.

Esta es la perspectiva desde la que hoy os escribimos para invitar a todos los miembros de la Orden a que participen en esta aportación en el próximo Sínodo. Os hacemos, pues, diversas propuestas.

Pedimos a los priores provinciales, a las prioras de los monasterios dominicanos, a los responsables internacionales de las Fraternidades laicas, de las Fraternidades sacerdotales, de los Institutos seculares dominicanos y del Movimiento de la Juventud dominicana, como también a las superiores generales de las Congregaciones dominicanas apostólicas que transmitan esta invitación a nuestros hermanos y hermanas comprometidos apostólicamente con jóvenes de 16 a 29 años. Se trata de promover ante esos jóvenes su propia participación en este camino sinodal.

Con los jóvenes, predicar

He aquí unas etapas que os proponemos para que los frailes, las hermanas o laicos arriba mencionados puedan participar en este « proyecto de la familia dominicana ».

1/ Invitar (y hacer extensiva la invitación) a los jóvenes con quienes estáis comprometidos para que conozcan el documento, participen en los encuentros y en las reflexiones sobre este tema en sus respectivas Iglesias particulares, contribuyan a las propuestas que se les harán para preparar el Documento de trabajo del Sínodo para que la realidad de las esperanzas y preocupaciones de los jóvenes esté presente en la reflexión final del Sínodo. Por este motivo se piensa abrir un sitio en el mes de junio, invitando a todos los jóvenes a tomar parte en la reflexión.

2/ En esta participación, invitamos muy especialmente a poner atención en la adhesión de la Orden a la escucha de la Palabra de Dios, el arraigo de la reflexión en la Tradición, la búsqueda de la verdad en el diálogo con los otros saberes, la compasión por las llamadas que vienen de lugares de intranquilidad del mundo, el deseo de la salvación del mundo. Desde este punto de vista, será importante dar cuenta de las numerosas experiencias de frailes y hermanas con jóvenes que viven en situaciones de enorme precariedad y vulnerabilidad en muchos lugares del mundo.

3/ En el sitio abierto por el Secretariado del Sínodo, los jóvenes tendrán amplio espacio para responder al cuestionario que se les va a proponer (www.sinodogiovanni2018.va). Pero no queremos añadir más cosas por nuestra parte en esta encuesta.

Muy pronto propondremos un espacio para la discusión en nuestro propio sitio (www.op.org), porque nos parece que las conversaciones entre frailes, hermanas y laicos de la Orden con los jóvenes podrían sentirse animadas por ciertas cuestiones específicas de la tradición dominicana:

- Como jóvenes que soís, ¿de qué manera tenéis la oportunidad de dar vuestro aporte a la proclamación de la Buena Nueva del Reino de Dios?
- ¿Podemos identificar juntos los elementos del Evangelio y de la tradición de la Iglesia que pueden ser los más « atractivos » para los jóvenes de hoy? Al igual que Domingo quiso aprender de Jesús que reunió a sus apóstoles para ir por ciudades y pueblos a proclamar la Buena Nueva del Reino, a los jóvenes de hoy ¿cómo les gustaría vivir, a su manera, esa dinámica?
- Desde el conocimiento y el vínculo que tenéis con los frailes, los laicos o las hermanas dominicanas ¿cuáles serían los proyectos nuevos de evangelización en los que os gustaría tomar la iniciativa o ser los actores? ¿Qué tipos de lenguaje (palabra, medios de comunicación, actitudes, etc.) podrían corresponder mejor a la creatividad de los jóvenes en materia de proclamación de esta buena nueva?
- ¿Cómo os gustaría que la Orden de Predicadores contribuyera a que la Iglesia esté cerca de los jóvenes de vuestra generación?

- Los espacios educativos en los que tantas hermanas y frailes están comprometidos ¿cómo podrían tomar parte en la reflexión sinodal y renovar la « conversación » con los jóvenes que la Iglesia quiere apoyar?
- Desde vuestro punto de vista ¿cuáles serían los elementos peculiares de la tradición dominicana que consideraréis particularmente aptos para la proclamación de la Buena Nueva a los jóvenes de vuestra generación, en especial a los que están lejos de la Iglesia ?

Sin duda alguna comprendéis que la apuesta principal del proyecto que aquí os presentamos no es una reflexión sobre « nuestra pastoral para los jóvenes », sino más bien una manera de reconocer y promover la capacidad que los jóvenes tienen para ser agentes activos de la renovación de la evangelización. Una de las riquezas de los carismas tan distintos de la Iglesia, es justamente no la de ser « propiedad » de quienes han sido constituidos por ellos, sino la de ser ofrecidos al conjunto de la vida de la Iglesia en el mundo. La Orden de Predicadores ha sido instituida en el carisma de la predicación y le incumbe hoy más que nunca ofrecer a todos la convicción de que la Iglesia llega a ser lo que es proclamando la Buena Nueva del Reino. Los jóvenes y la forma de estar atentos a la gran diversidad y riqueza de los mundos juveniles nos brindan la oportunidad de tomar conciencia de este deber.

Esta invitación encontrará un lugar para su realización y coordinación en el *website* de la Orden (www.op.org). Invitamos a todos a participar activamente. La primera participación activa podría ser la de transmitir al *socius* para la vida apostólica informaciones, reflexiones, testimonios que podrán compartirse con otros a través de la Orden. Os agradecemos el envío a la Curia general de este tipo de material de ahora a finales de octubre de 2017, para poder enriquecer el trabajo de las próximas reuniones de los *socii* y promotores (apostolatus@curia.op.org). No se tratará de redactar un documento propio de la Orden, sino más bien de animar en el corazón de la Orden un movimiento de reflexión sinodal de la que los jóvenes serán los primeros actores, por su participación en la dinámica puesta en marcha por el Secretariado permanente para el Sínodo y por su compromiso en la proclamación del Evangelio. Y permitir al conjunto de la Orden que se beneficie de esta dinámica de un « Sínodo con los jóvenes ». Por esta razón el « Sínodo con los jóvenes » será objeto de un proyecto específico en Atrium animado por el servicio de la promoción de los medios de comunicación.

Me alegra la perspectiva de lo que podrá ser un proyecto común de la predicación dominicana hoy, y aprovecho gustoso la circunstancia para aseguraros mi amistad fraterna y mi comunión en la oración y en la acción de gracias.

Vuestro hermano,

f. Bruno Cadoré op
fr. Bruno Cadoré, O.P.
 Maestro de la Orden